

Se estima que por primera vez en siglos, tendremos nietos más pobres y con menor expectativa de vida que sus abuelos. Torcer el rumbo demanda volver a valores perdidos

Retos de la juventud Siglo XXI

COLUMNISTA E&N

A través de los siglos XIX y hasta 1980 en el XX, las generaciones de jóvenes vivieron circunstancias extraordinarias como la Revolución Industrial, varias guerras regionales, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, los procesos de independencia en varios países de América Latina, el Holocausto y la Guerra Civil española como algunas de las experiencias negativas, y grandes avances en el mundo de la economía, la política, la medicina, el arte, la literatura y la tecnología como las positivas. Fueron aquellas generaciones de jóvenes, nuestros padres, abuelos, bisabuelos y tatarabuelos, las que perdieron a miembros de sus familias en los horrores del mundo en aquella época pero aprovecharon todas las oportunidades que se les presentaron, sufrieron hambre, emigraron y pasaron toda clase de sacrificios para sobrevivir y poder tener descendencia.

Aquellas generaciones estaban formadas por gente con una cultura, entendida esta como hábitos y costumbres, y unos valores que se explican con palabras como respeto, disciplina, austeridad, sacrificio, dedicación, ética, responsabilidad y perseverancia.

Hoy hay varios estudios serios e importantes que alertan sobre una serie de disfunciones y características debilitantes que se han detectado en amplios sectores de generaciones de jóvenes, en todas las culturas, en los últimos 30 años. Los 200 colegios en Francia donde las autoridades tuvieron problemas por el rechazo de muchos jóvenes para honrar con un minuto de silencio a las víctimas del atentado a la revista *Charlie Hebdo*, en París, son una manifestación de la confusión, la superficialidad y la ignorancia que sufren grupos grandes de la juventud. Dijeron cosas como que la libertad de expresión no era sagrada y que no había por qué defenderla, demostrando que

CUANDO UN JOVEN TENGA 35 AÑOS HABRÁ TENIDO MÁS DE OCHO TRABAJOS DIFERENTES. ¿CAUSAS? INSATISFACCIÓN, POCA VISIÓN DE FUTURO, DESENCUENTROS

nunca los han privado de esa libertad y que la dan por segura. Expresaron intolerancia y xenofobia por otros grupos culturales. El desprecio por las artes y la literatura, la preferencia por el periodismo superficial, parcial y sensacionalista, la dispersión y el desenfoque debido a la infinita cantidad de oportunidades que ofrece la tecnología para, a pesar de sus grandes aportes, perder tiempo y crear adicciones destructivas, la búsqueda del poder político con fines de lucro y el

quererlo todo fácil y rápido sin ningún esfuerzo, marca rasgos de estos tiempos, que son parte de un ciclo que tendrá consecuencias brutales antes de que se rescaten los valores perdidos.

Este presente de locura choca con las prioridades que el ser humano necesita satisfacer para ser funcional. Y esto ha provocado grandes niveles de frustración y desencanto. Se crean expectativas que no se cumplen. El mundo de hoy no está siendo capaz de generar todas las oportunidades que la juventud necesita. Hay estudios alarmantes que indican que podríamos tener de una a dos generaciones perdidas por el desempleo y la falta de oportunidades, una débil preparación académica y un creciente vacío existencial. Se estima que por primera vez en siglos, tendremos nietos más pobres y con menor expectativa de vida que sus abuelos.

El modelo educativo de América Latina está atrasado 20 años. Más allá de las áreas académica y científica, hay un vacío extraordinario y se falla en la enseñanza de herramientas de psicología positiva, habilidades emocionales, conocimiento personal, relaciones personales y crecimiento espiritual. ¿Qué haremos para que al terminar el siglo XXI podamos declarar victoria para las generaciones que lo vivieron?●



Empresario, sociólogo y periodista.